

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes. PROVINCIAS Y PORTUGAL 2 Ptas. Trimestre...

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieras, etc. Bances y Sociedades, A precios con...

AÑO L.—NUM. 15.300

Madrid Domingo 24 de Diciembre de 1899.

EDICIÓN DE LA NOCHE



Ya sueñan panderetas, rabeles y tambores, acon pañando el cora del vino y los amores, la fiesta de las calles, la gama del placer...

Ricardo J. Catarineu.

NOCHEBUENA

Era la Nochebuena en mi casa, como en todas las casas de todas las familias burguesas. Papá aumentaba cada año las figuras de nuestro nacimiento...

legaba al mundo; yo, a la vida: El, para redimir las flaquezas del hombre; yo, para demostrar como las flaquezas del hombre no tienen redención...

el pulvón de Antequera, el guirache aragonés, la batata malagueña, las mantecillas de Soria, las ostras de Pontevedra...

¡Ay! ya tus ojos no son testigos de aquella dicha que muerta está; se van las cosas y los amigos...

NOCHEBUENA MADRILEÑA

El viento frío; la calle, entre sombras y entre nieblas. El coche de punto al paso; al trote la carretela, y el granuja y el murcielago van que corren, van que vuelan...

El desamparo medroso, la licencia de los viciados, los del orden, recogidos, y las del desorden, sueltas. Don Juan detrás de la esquina y don Juan a la vuelta...

LA NOCHEBUENA SIN MADRE! (La nota bellisimamente tierna de esta noche, en que todo el que ha perdido el amor inefable, el más puro, el más grande de la vida, siente más hondamente el vacío que en el hogar hizo la ley implacable de la naturaleza, esa hermosa nota vibrante de sentimiento la encontraréis si abris con nosotros el libro Ideales de Antonio Grilo...)

LA NOCHEBUENA MADRILEÑA

Ya comenzó la semana grande, magnífica, inmensa; la del que vive soñando, si es que viven los que sueñan; la del que atrapa la suerte, si es que la suerte le espera; y en la que todo Madrid solicita, quiere, anhela el premio gordo que vale tres millones de pesetas...

Ya de rumores los campos llenos, con ella el mundo de gala está; ¡ay! ¡que ya vuelve la Nochebuena! ¡ay! ¡que mi madre no volverá!

Llanto de fuego mi rostro abrasa, huérfano lloro mi bien perdido, ¡ya está desierta mi antigua casa, ¡todos se han muerto! ¡todos se han ido!

NOCHEBUENA MADRILEÑA

El viento frío; la calle, entre sombras y entre nieblas. El coche de punto al paso; al trote la carretela, y el granuja y el murcielago van que corren, van que vuelan...

El desamparo medroso, la licencia de los viciados, los del orden, recogidos, y las del desorden, sueltas. Don Juan detrás de la esquina y don Juan a la vuelta...

LA NOCHEBUENA MADRILEÑA El viento frío; la calle, entre sombras y entre nieblas. El coche de punto al paso; al trote la carretela, y el granuja y el murcielago van que corren, van que vuelan...

En las iglesias y conventos se comía y bebía de firme, y para que no hubiera ninguna valla a los manjares, dispuso el Papa que cuando el nacimiento del Señor tocase en viernes se pudiera usar del solomillo, porque en aquel día el verbo se hizo carne.

Y entre bocado y copa venía cada villancico capaz de poner colorada a una meretriz. Pero como no quiero que me crean usados solo por mi palabra, ahí va lo que dicen autores respetables...

¿Qué es cósica que pasa por el mar y no se moja? ¿El examen de conciencia, hecho por los diez mandamientos, lo inspiró el cantar que termina: Dime, ¿cuántos de estos diez pecados se ejecutó?

Además de esto, hay lo que no puede escribirse, porque, dígame lo que se quiera, no hemos llegado aún, en punto a realismo, al de Cervantes en su Quijote.

Los villancicos en las iglesias y conventos llegaron a su apogeo en los siglos XVI y XVII, y empezando por el ya citado J. de la Encina...

«Viva el Niño Dios, pues amante y fino por salvar al hombre humanarse quiso. ¡Ay, mi Dios! que nunca lengua dueles la congregación.»

Cuando los villancicos pasaron de la iglesia a la calle, no fueron ya simples cantinelas para festejar a Dios; se transformaron en coplas corrientes, sin más diferencia que, en vez de acompañarlas la guitarra sola, se hacía intervenir en la instrumentación al pandero, la zambomba, el almirez, los hierros, etc.

«Tengo de echar una copla por encima de esa tapia, pa ver si tu novio es hombre de devolvéla a tragáela. Ande, ande, ande la marimorera, ande, ande, ande, que hoy es Nochebuena.»

Y basta de villancicos. Pero si al ir de retirada buscando el lecho, encuentran ustedes algún polfo que, haciendo esos y aporreando la rota panderera, entona con voz de beatero alguna copla plena de cardenillo...

«Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad; dame la bota, María, que me voy a emborrachar.»

Las otras minorías solicitaban lo mismo. Quedan atendidas. Y los amigos del duque de Tetuán ya saben que el Sr. Silvela ha dado a la unión conservadora flexibilidad bastante para que pueda formarse otro gobierno con otro presidente, sin que las Cortes se disuelvan.

«Se introducen (escribe el P. Mariana) en las iglesias mujeres de mala vida, y se representan allí cosas que los oídos se horrorizan de escuchar y que no es posible repetir sin sonrojo.»

«Y añade Picastote: «Cantábanse en las iglesias villancicos, seguidillas y motas de un género tal que uno de nuestros literatos se preguntaba asombrado: ¿Qué fin se proponían sus autores y los que mandaban escribir tales obras?»

«Sobresalió en este género Alonso de Ledesma con sus Juegos de Nochebuena, en los cuales cantó la virginidad de María al son del juego: Dime, ¿cuántos de estos diez pecados se ejecutó? De cada un codón. ¿Cuántos dedos tienes en tu corazón?»

«Además de esto, hay lo que no puede escribirse, porque, dígame lo que se quiera, no hemos llegado aún, en punto a realismo, al de Cervantes en su Quijote.»

«Según aseguran los médicos austríacos, es la primera operación en que se ha logrado penetrar hasta un bronquio de segundo orden, extrayendo de él un cuerpo extraño sin tener que realizar una peligrosa operación quirúrgica.»

«El doctor alemán Kilian solo ha logrado una vez introducir su broncoscopio en un bronquio de primer orden, y para ello tuvo necesidad de efectuar en el paciente la traqueotomía.»

«Tengo de echar una copla por encima de esa tapia, pa ver si tu novio es hombre de devolvéla a tragáela. Ande, ande, ande la marimorera, ande, ande, ande, que hoy es Nochebuena.»

«Y basta de villancicos. Pero si al ir de retirada buscando el lecho, encuentran ustedes algún polfo que, haciendo esos y aporreando la rota panderera, entona con voz de beatero alguna copla plena de cardenillo...

«Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad; dame la bota, María, que me voy a emborrachar.»





